

## Capítulo 5

# *Familias de madres solas por elección. Nuevos contextos de desarrollo y para la intervención*

MARÍA DEL MAR GONZÁLEZ RODRÍGUEZ,  
MARTA DIEZ LÓPEZ Y BEATRIZ MORGADO CAMACHO

*Universidad de Sevilla*

### RESUMEN

Las familias monoparentales son aquellas en las que está al frente un único progenitor con hijos e hijas dependientes a su cargo. En España el 16% del total de hogares son monoparentales, y el 82% de estos hogares está encabezado por una madre sola (INE, 2019). Las familias monoparentales son muy heterogéneas entre sí, existe una gran diversidad en su interior. Este capítulo versará sobre aquellas mujeres que han decidido de forma activa ser madres sin pareja, las llamadas familias de madres solas por elección, y nos detendremos en hacer un análisis tanto de sus características como de sus experiencias, así como de los perfiles psicológicos de sus hijos e hijas.

### 1. UNA NUEVA FORMA DE EJERCER LA MATERNIDAD: LAS FAMILIAS DE MADRES SOLAS POR ELECCIÓN

La monoparentalidad ha sido estudiada tradicionalmente desde un modelo de déficit que resaltaba las carencias de las familias monoparentales y el desarrollo desajustado de los niños y niñas que crecían en su interior, limitándose a la comparación de variables entre los distintos tipos de familias sin evaluar los procesos (ej., Angel y Angel, 1993; McLanahan y Sandefur, 1994). No es hasta los años 80 cuando aparecen los primeros trabajos que defienden que son factores como el bajo nivel económico o el mayor nivel de estrés los que se relacionan con la aparición de

dificultades en las familias de madres solas (Weinraub y Wolf, 1988). Y poco a poco comienzan a ser cada vez más los estudios que se alejan de la visión deficitaria de las familias no tradicionales para hablar de la importancia de los procesos y de la diversidad interna frente a la estructura monoparental (ej., González y Triana, 1998; Weinraub, Horvath y Gringlas, 2002). Es en este contexto donde surge el interés por conocer en profundidad a las familias de madres solas por elección.

La mayor parte de los estudios que se han realizado con familias de madres solas por elección se han centrado en conocer las características de estas madres y de sus familias. Son escasos y más recientes los que han tenido por objeto analizar el desarrollo de los niños y niñas que crecen en estas familias, sobre los que se han proyectado toda suerte de prejuicios patriarcales tanto desde la ciencia (Blankerhorn, 1996; Polaino-Lorente, 2010) como desde los medios de comunicación (Davies, 2009; Peraita, 2019; Shimose, 2018).

Las madres solas por elección son mujeres adultas que toman la decisión activa de ser madres sin pareja, a través de la adopción, del uso de técnicas de reproducción asistida o tras decidir continuar con un embarazo no buscado a priori pero que aceptan y desean desde el inicio (ej., Bock, 2000; Mannis, 1999; Weinraub et al., 2002).

La maternidad en solitario por elección es un fenómeno reciente que está teniendo una presencia creciente tanto en Europa como en Estados Unidos (Census Bureau of US, 2011; Dunifon, 2009) y en nuestro propio país (González, Jiménez, Morgado y Díez, 2008). A finales de los años 80 se dieron nuevas regulaciones legislativas que han contribuido a su aumento en España: por un lado, la Ley 21/1987 que modificó el Código Civil en materia de adopción y, por otro, la Ley 35/1988 que reguló por primera vez en nuestro país las técnicas de reproducción asistida. Ambas dieron amparo a la maternidad en solitario y este respaldo legal ha permitido que cada vez sean más las mujeres españolas que deciden ser madres a solas.

Según los datos del INE (2020a), en 2019 los hijos e hijas de madres solteras representaron el 46.8%, suponiendo este porcentaje un incremento de un punto con respecto al año anterior. Este dato es poco indicativo porque sólo habla del estado civil de las madres, no de si realmente forman una familia a solas con sus hijos e hijas, y además incluye madres de todas las edades. Según los datos de la Encuesta de Fecundidad de 2018 (INE, 2020b), las madres solteras de 35 años o mayores representan un 10.28% del total de mujeres con hijos o hijas en España, dato que nos permitiría aproximarnos, pero que sigue sin permitir desentrañar cuántas de estas mujeres solteras son realmente madres solas y cuántas de ellas están ejerciendo la maternidad junto a una

pareja. Según los cálculos realizados por nuestro equipo (González et al., 2008), se estima una tasa media de maternidad en solitario por elección por la vía de la adopción internacional igual a 9,4%, y del 3% por la vía de la reproducción asistida, pero se necesitarían datos más actualizados y precisos.

## 2. LA MATERNIDAD EN SOLITARIO: UNA EXPERIENCIA CON MÁS LUCES QUE SOMBRAS

Tanto en España como en otros países, quienes deciden ser madres a solas son mujeres adultas (mayores de 35 años, habitualmente), mayoritariamente solteras, que viven a solas con sus hijos e hijas, con estudios universitarios, trabajos cualificados y con una cierta solvencia económica (Bock, 2000; González et al., 2008; Herth, 2006; Weinraub et al., 2002). Aunque este es sin duda el perfil mayoritario y más característico, no todas se ajustan a este patrón: algunas de estas madres son divorciadas o viudas, tienen estudios secundarios o primarios, desarrollan trabajos de menor cualificación o viven, además de con sus hijos e hijas, con otros familiares. En cualquier caso, se trata de mujeres con buenos recursos de partida para embarcarse en la aventura de ser madres en solitario.

No sólo disponen de recursos materiales, sino también de buenos recursos psicológicos para enfrentarse, en solitario, a la maternidad. En este sentido, los datos de diversos estudios indican que las madres solas por elección presentan una buena autoestima y una alta satisfacción vital, indicadores ambos de bienestar psicológico y en los que no difieren de las madres con pareja que adoptan o tienen hijos e hijas por reproducción asistida (Díez, 2015; González, Díez, Morgado y Tirado, 2012; Klock, Jacob y Maier, 1996; Siegel, 1998; Weisenberg y Landau, 2012). Asimismo, se ha encontrado que disponen de un buen repertorio de estrategias de afrontamiento para enfrentarse al estrés cotidiano y cuentan con una amplia red de personas en la que apoyarse para sus tareas de maternidad, con la que se sienten muy satisfechas (Brewaeys y Bos, 2017; González et al, 2012).

### 2.1. La decisión de ser madres a solas

¿Qué lleva a estas mujeres a decidirse a ser madres a solas? Los estudios realizados coinciden en indicar que estas mujeres, cuando toman la decisión, se encuentran en un momento de estabilidad y autonomía vital (con empleo, vivienda y solvencia financiera), en el que, sin tener pareja, se hallan al borde de una edad que marca el límite de la posibilidad de ser madres

biológicas o de adoptar a un bebé, circunstancia que actúa de espoleta para plantearse cumplir un deseo de maternidad que han acariciado largamente (Siegel, 1995; González et al., 2008). Por tanto, no son mujeres que opten desde el inicio por la maternidad sin pareja, sino que como dice Rosanna Hertz (2006), son “solas por azar, madres por elección”, porque han optado por ser madres a solas tras constatar que no es posible ser madres con pareja y estar al borde de no poder serlo por la edad (Graham, 2014; Salomon, Sylvest, Hansson, Andersen y Schmidt, 2015; Volgsten y Schmidt, 2019). De hecho, con frecuencia bastantes de ellas han tenido parejas en el pasado y no descartan tenerlas en el futuro. Esta madre adoptiva de uno de nuestros estudios (González et al., 2008) narraba así el proceso de decisión:

“Era una edad bastante crítica, llega el momento en el que dices me lanzo a esta aventura o me olvido de ella, pero que ya tampoco puedes demorarla mucho (...) Entonces cuando todo coincide: coincide que hay una ruptura de pareja, coincide que hay un replanteamiento de vida y coincide que hay ahí unos deseos que se han estado un poquito posponiendo y (...) entonces es cuando siento que tengo amor para dar, siento que me interesa meterme en la aventura de educar y entonces bueno pues ahí es cuando decido tirarme a la piscina” (Beatriz, AI, 18-27).<sup>1</sup>

Por tanto, llegan a plantearse ser madres después de haberse apartado de los roles de género tradicionales, en la medida en que ya habían conquistado su autonomía en el plano laboral, financiero y, sobre todo, psicológico. De este modo, no llegan a la maternidad impelidas por un mandato (Russo, 1976), sino alentadas por el deseo, desde su propia definición de independencia y autonomía, que tiene como base su capacidad para conocer por sí mismas qué desean y perseguirlo hasta alcanzarlo, en el sentido de lo afirmado por Ben-Ari y Weinberg-Kurnik (2007).

Para tomar la decisión, han de discutir multitud de mensajes patriarcales acerca de lo que es ser una buena madre o qué constituye una buena familia (Graham, 2018; Linn, 1991; Mannis, 1999). Por ello, cuando afrontan la decisión de ser madres en solitario, lo hacen desde el empoderamiento y la autolegitimación (González et al, 2008; Jociles y Rivas, 2009; Sanchís y González, 2011), refiriéndose tanto a su madurez vital, como a su competencia y solvencia, al tiempo que resaltan el carácter meditado de su decisión (Ben-Ari y Weinberg-Kurnik, 2007; Bock, 2000).

---

<sup>1</sup> La identidad real de estas madres se ha ocultado tras nombres ficticios. Las iniciales que figuran junto a ellos se corresponden con las distintas vías de acceso a la maternidad: AI (Adopción Internacional), RA (Reproducción Asistida), BN (Biológica Natural).

Esta actitud de empoderamiento se refleja también en el hecho de que con frecuencia no consultan la decisión de ser madres a solas, como halló Bock (2000), sino que la comunican, la comparten con su círculo familiar y de amistades (González et al., 2008). Así, los apoyos en la decisión son bienvenidos, pero no los consideran imprescindibles, porque tienen claro que son ellas quienes toman la decisión. Así lo narraba esta madre adoptiva que la compartió con su familia cuando ya el proceso estaba avanzado:

“Pues mira, el entorno, yo prácticamente a lo que es mi familia no lo comenté hasta que ya tenía prácticamente hecho todo. Tenía la idoneidad, tenía prácticamente hecho todo. Pues porque no sabía cómo iban a reaccionar. Y yo como lo tenía muy claro, no tenía ganas de que me calentaran la cabeza.” (Inés, AI, 161-165)

## **2.2. La experiencia de la maternidad en solitario**

Quienes logran ser madres a solas por elección lo hacen tras discutir mandatos patriarcales aún presentes en nuestra sociedad y sortear la carrera de obstáculos en la que con frecuencia se convierte un proceso adoptivo o lograr un embarazo en una edad avanzada. Mantener el propósito a pesar de las muchas dificultades y seguir alimentando el deseo es evidencia de hasta qué punto la maternidad se convierte en una experiencia muy central en las vidas de estas mujeres, en una de sus claves de identidad, en su ontología narrativa (May, 2004), que da nuevo sentido a su existencia y relativiza otros aspectos de la vida.

A pesar de este carácter de proyecto vital personal, y de la valoración muy positiva que hacen de su experiencia, las madres a solas por elección se enfrentan pronto a uno de los principales escollos: las tensiones de *conciliación* entre las distintas necesidades que atender y tareas a desarrollar en lo familiar, laboral y personal. Así lo expresaba una de las madres que entrevistamos (González et al, 2008):

“Yo creo que lo más complicado es la cantidad de cosas, de frentes que tienes que asumir y que no te da el día para eso. Eso implica problemas económicos, implica un montón de cosas. Porque claro, tienes que asumir el frente, tienes que llevar la casa, la niña, tienes que llevar tu trabajo, y se supone que una vida personal.” (Laura, AI, 593-597)

No obstante, para hacer frente a los problemas de conciliación, las madres a solas por elección muestran una gran capacidad de gestión, desarrollando todo un conjunto de estrategias que habitualmente combinan cuidados formales e informales, que revisan y readaptan cuando es

necesario, lo que es particularmente útil cuando no se cuenta con el apoyo de otra persona en la crianza (González et al., 2008; Hertz y Ferguson, 1998).

En este sentido, en un estudio que realizamos sobre conciliación en distintos modelos familiares en Andalucía (González, Díez, López, Martínez y Morgado, 2013), hallamos que las madres solas eran quienes hacían más uso de los recursos de cuidado infantil que las instituciones ponían a su servicio: aula matinal, comedor, actividades extraescolares, campus urbanos, etc. Era posiblemente esa capacidad para gestionar y combinar recursos de cuidado de modo eficaz lo que contribuía a que estas madres no se diferenciaron en percepción de dificultades de conciliación o sensación de sobrecarga con las responsabilidades diarias de las otras madres andaluzas que sí tenían pareja, fueran heterosexuales u homosexuales.

Esta organización sincronizada no evita el cansancio que con frecuencia arrastran o que la realidad se les haga en ocasiones más cuesta arriba, sobre todo en situaciones extraordinarias e imprevistas (enfermedades, viajes laborales, vacación escolar no laboral), que introducen nuevas fuentes de estrés, como reflejaba esta madre:

“Hombre, únicamente cuando se ha puesto malita, con fiebre, que no ha podido ir a la guardería, sí ha sido un poco más de caos, porque la chica que viene dos horas por la mañana pues no se puede quedar porque es estudiante (...) Quizás ha sido, es lo peor, o sea el ver que la niña enferma y te ves tú sola para atenderla.” (Sara, MR, 332-336, 341-343)

En este complicado panorama de la conciliación en las familias de madres a solas por elección, el plano que suele quedar más relegado es el del tiempo personal. Dada la centralidad que ocupa la experiencia de la maternidad en su vida, anhelada y perseguida durante tanto tiempo, las madres solas tienden a relativizar los costos que conlleva y minimizar el valor del tiempo propio en los primeros años. Sin embargo, no puede perderse de vista, porque a medio y largo plazo puede condicionar el bienestar de las madres y, con él, el de toda la familia.

Obviamente, en circunstancias como las descritas es cuando se evidencia el papel fundamental que desempeñan las *redes de apoyo* en la experiencia de la maternidad en solitario, que actúan como factor de protección en la vida de todas las familias, pero pueden ser aún más relevantes para las familias bajo la responsabilidad únicamente de una madre (Hertz y Ferguson, 1998; Shireman, 1994).

En nuestro propio estudio (González et al., 2012) comprobamos que las madres solas por elección andaluzas disponen de una red amplia de amistades y familiares, formada de media por

algo más de ocho personas, similar a la media de las familias españolas, de la que reciben todo tipo de apoyo. Es cierto que verbalizan una alta necesidad de recurrir a esta red de apoyo, pero parece que lo logran, porque su satisfacción con ella es todavía mayor. Estas madres parecen contar con sus amistades sobre todo para intercambiar consejos, hablar de cuestiones privadas o divertirse, mientras que recurren más a su familia para la ayuda física y material.

Muy interesante es la relación hallada entre el apoyo social percibido por las madres y su desarrollo de estrategias de afrontamiento aproximativas a los problemas (Díez, 2015). Saber que pueden contar con personas significativas que están disponibles para ayudar, proporciona a estas madres seguridad en los momentos estresantes y les permite afrontar los problemas con las mejores estrategias. Indirectamente, ello influye también en el bienestar infantil, que es mejor cuanto más satisfechas están sus madres con el apoyo social que reciben (Brewaeys y Bos, 2017).

### **2.3. El abordaje de la figura paterna**

Uno de los aspectos singulares, y al tiempo paradójicos, de la experiencia de maternidad en solitario es el abordaje de la figura del padre. Las madres solas por elección cuestionan la imprescindibilidad de un varón para formar familia (González et al., 2008; Graham, 2018), subvirtiendo así uno de los principios fundamentales del patriarcado, al tiempo que discuten su papel en la familia y resaltan la ventaja de no sufrir disputas conyugales.

En esta defensa de una familia sin padre, deconstruyen la esencialidad de su contribución específica en el desarrollo infantil, en una línea de argumentación cercana a la sostenida por Silverstein y Auerbach (1999), refutando también la idea de que los referentes masculinos deban encontrarlos sus hijos o hijas dentro de la propia familia y no en cualquier otro ámbito (González et al., 2008).

Aun así, hay un aspecto del abordaje de la figura paterna que no pueden obviar: el que tiene que ver con hablar con sus hijos e hijas acerca de su singularidad como familia sin padre y acerca de sus orígenes, uno de los aspectos que más preocupa a las madres a solas por elección (Jadva, Badger, Morrissette y Golombok, 2009). Las madres de nuestro estudio mayoritariamente hablaban con sus criaturas de ello o tenían previsto hacerlo cuando tuvieran más edad para comprenderlo (González et al., 2008). En el caso de las madres adoptivas, el abordaje de la figura paterna va unido indisociablemente al de su familia biológica de origen, y las madres tienen claro que deben abordarlo abiertamente y desde temprano, porque toda la evidencia científica así lo

aconseja (Berástegui, 2012; Brodzinsky y Palacios, 2011) y, además, han tenido una formación previa a la adopción que les ha asesorado sobre esto.

“Yo el día del padre le dije que todos los niños tienen un papá y una mamá de la barriguita y que él tiene un papá y una mamá de la barriguita que están en Haití y que yo soy su mamá del corazón”. (Gala, AI, 948-950)

En el caso de las madres solas por reproducción asistida, existen con frecuencia más dudas o preocupación acerca de la narración a compartir con sus hijos e hijas (González et al., 2008), pero más predisposición a hacerlo que en las parejas que han tenido hijos o hijas en las mismas circunstancias (Freeman, Zadeh, Smith y Golombok, 2016; Murray y Golombok, 2005b).

“Me preocupa cuando me pregunta por su padre, eso me tiene un poco (...) en la guardería ella ve niños que son adoptados, que sus padres están separados, pero claro, lo que yo le tengo que explicar a ella es más complicado.” (Sara, MR, 426-429).

También la evidencia científica indica en este caso los beneficios de la revelación de los orígenes para niños y niñas: se consigue una relación basada en la honestidad, aumenta la satisfacción de las madres y disminuye su ansiedad, al tiempo que mejora la relación afectiva madre-hijo/a (Golombok et al., 2011; Lycett, Daniels, Curson y Golombok, 2004).

### 3. EL DESARROLLO DE HIJOS E HIJAS DE LAS MADRES SOLAS POR ELECCIÓN

Como se ha señalado previamente, la mayor parte de los hijos e hijas de madres solas por elección pasan por procesos bien de adopción, bien de reproducción asistida. Por ello, sus vidas tendrán muchos puntos en común con quienes, viviendo en familias biparentales, pasen por las mismas circunstancias. Lo que sin duda les diferencia es que unos han crecido con una pareja y otros a solas con su madre. Por ello, buena parte de los estudios han estado orientados a conocer cómo estaba siendo el desarrollo de estos niños y niñas y si era similar o diferente al de quienes vivían en familias biparentales.

Como ya expusimos, los hijos e hijas de madres solas por elección no pasan por las circunstancias adversas que acompañan otros procesos de maternidad en solitario (fallecimiento de un padre, conflictos maritales, descensos bruscos en condiciones económicas, etc.). Por tanto, a priori, no deben esperarse en ellos los efectos de estas situaciones que sabemos pueden comprometer el desarrollo psicológico. Efectivamente, los estudios llevados a cabo han concluido que los niños y las niñas criados por una madre sola por elección presentan un buen desarrollo, un



buen ajuste psicológico y una buena competencia social, sin diferencias significativas con quienes crecen con padre y madre. Así, si prestamos atención a quienes fueron adoptados por una madre a solas, vemos que presentan buenos niveles de bienestar psicológico y de competencia social, no encontrándose diferencias en estos aspectos con respecto a quienes fueron adoptados por parejas de padre y madre (Díez, 2015; Groze y Rosenthal, 1991; Shireman, 1994; Tan, 2004; Tan y Baggerly, 2009). En el mismo sentido, niños y niñas de familias de madres solteras por elección que optaron por la reproducción asistida muestran un buen repertorio de habilidades sociales (Chan, Raboy y Patterson, 1998; Weissenberg, Landau y Madgar, 2007) y buenos niveles de ajuste psicológico, que no difieren de los presentados por quienes viven en familias biparentales (Brewaeys y Bos, 2017; Chan et al., 1998; Díez, 2015; Golombok, Zadeh, Imrie, Smith y Freeman, 2016; MacCallum y Golombok, 2004).

En la misma línea, el estudio efectuado por nuestro propio equipo en Andalucía con madres a solas por elección, tanto adoptivas como de reproducción asistida, obtuvo también resultados concordantes: sus hijos e hijas presentaban buenos niveles de ajuste psicológico y competencia social, muy similares a los de quienes vivían con padre y madre (Díez, 2015; Díez, González y Morgado, en preparación).

Cuando se han analizado las relaciones familiares que se establecen en este tipo de familia se han encontrado también resultados positivos. En Reino Unido, Susan Golombok y su equipo han realizado el seguimiento longitudinal de familias de madres solteras por elección, analizando tanto las relaciones familiares como el bienestar de niños y niñas a lo largo del tiempo. Los resultados de estos estudios son realmente interesantes ya que permiten el análisis y seguimiento de las relaciones familiares en los dos primeros años de vida de los niños y niñas (Murray y Golombok, 2005a; 2005b), a los 6 años (Golombok et al., 1997), a los 12 años (MacCallum y Golombok, 2004) y finalmente a los 18 (Golombok y Badger, 2010). Todos estos estudios concluyen que la formación de vínculos materno-filiares y la calidad de la relación familiar es buena y similar a la de las familias biparentales, aunque con algunas diferencias: entre los 6 y los 12 meses de los bebés, las madres solas por elección mostraban menores niveles de interacción con sus bebés y respuestas menos sensibles que las madres casadas, posiblemente por no contar con una pareja de apoyo en la crianza. A los dos años de edad encontraron que las madres solas disfrutaban más que las que tenían pareja de la relación con sus hijos e hijas y que mostraban menos niveles de ira. A los 12 años, las madres solas mostraban niveles más altos de preocupación y sobreprotección y también mayores niveles de ansiedad ante el distanciamiento de sus hijos e hijas que las familias biparentales heterosexuales (los niveles en este caso eran similares entre madres solas y madres

homoparentales). Los estudios con niños y niñas adolescentes y jóvenes se centran principalmente en las vivencias de estos en relación a la ausencia de una figura paterna. Algunos testimonios recogidos por Golombok (2015) muestran que, en general, no habían echado de menos a un padre, “Realmente recibí todo el amor que necesitaba, tuve todo el apoyo que me hacía falta”, aunque sí habían pensado sobre él y sobre cómo habría sido la relación “Nunca he hecho esas cosas que hacen los padres con sus hijos y que otros sí han tenido” (p. 170 de ed. cast.).

En otras investigaciones se han encontrado resultados que también resaltan la construcción de relaciones familiares positivas en el seno de las familias encabezadas por una madre sola por elección, tanto en otros países anglosajones (Nixon, Greene y Hogan, 2012) como en España (Díez, 2015; González et al., 2012). Estas madres hacen uso mayoritariamente de un estilo educativo basado en la calidez, la comunicación y la disciplina razonada, frente a otros basados en la falta de afecto o la imposición de límites, como apuntan los estudios que se acaban de citar. Y este estilo educativo se relaciona con un mejor ajuste psicológico infantil y menos problemas conductuales en los hijos e hijas de madres solas por elección (Díez, 2015; Golombok et al., 2016; Weissemberg et al., 2007).

#### 4. ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA EL TRABAJO APLICADO CON LAS FAMILIAS DE MADRES SOLAS POR ELECCIÓN

A continuación, se abordan algunos aspectos particulares de estas familias y que, por tanto, pueden ser susceptibles de intervención profesional.

**El proceso de decisión:** Para la mayoría de las mujeres, la decisión de ser madre sin pareja es un momento clave en su camino hacia la maternidad. El proceso de decisión, el lugar desde el que esta se toma, así como tener unas expectativas realistas, serán ingredientes claves para una vivencia sana de la futura maternidad. La mayoría de las mujeres toman la decisión de ser madres a solas porque en ese momento no tienen un compañero con el que compartir la maternidad y, dado que el reloj biológico apremia, no quieren perderse esta aventura que tanto desean. Por eso, es importante asumir que en algún momento del proceso esto puede vivirse como una pérdida, que deberán trabajarse. Es fundamental que las mujeres que se planteen la maternidad en solitario lo hagan en una etapa de relativa estabilidad emocional y con la seguridad de que su deseo nace desde la generosidad, la dedicación y la disponibilidad ante la tarea que la maternidad supone y no desde la idea de que un hijo o una hija puede completar o suplir la ausencia de una pareja ideal que no ha llegado.

**La búsqueda activa de la maternidad:** Una vez tomada la decisión de querer ejercer la maternidad en solitario y la vía de acceso a la que recurrir para alcanzarlo, el camino hasta ser madre es todavía largo. Quien se haya decidido por la adopción tendrá que elegir si nacional o internacional y comenzar un largo proceso en el que la prisa no es un buen aliado. Buscar apoyos emocionales, y profesionales, si fuera necesario, con quien compartir miedos, dudas y alegrías facilitará la espera. Por otro lado, las mujeres que se decidan por la reproducción asistida comenzarán también un camino lleno de retos. No olvidemos que la edad media de las mujeres que deciden ser madres en solitario sobrepasa los 35 años, así que no es extraño que el número de tratamientos de fertilidad necesarios para conseguir un embarazo sea elevado o que, finalmente, necesiten recurrir a la donación de óvulos o de embriones para poder llevar a cabo su deseo de ser madres. En este último caso, al igual que pasa cuando se recurre a la adopción, tras los intentos fallidos de ser madre biológica, el tema de la pérdida vuelve a estar sobre la mesa. El “duelo genético” será parte natural de este proceso de búsqueda de la maternidad durante un tiempo, por eso el acompañamiento psicológico es necesario y fundamental en estos casos.

**La vivencia de la maternidad:** La principal dificultad para estas madres está relacionada con las tensiones de conciliación entre sus responsabilidades familiares y laborales. El alto nivel de cansancio físico y psicológico es una consecuencia muy común derivada de esta dificultad. Una vez más, prepararse para esta situación, así como prever la ayuda que puede ser necesaria y organizarla, son factores que ayudarán a las madres en su tarea de conciliación.

Por otro lado, la centralidad que ocupa la maternidad en la vida de estas mujeres hace que con frecuencia renuncien al tiempo propio, que de algún modo se nieguen la legitimidad para tenerlo. Esto no es sostenible a largo plazo porque, de una parte, acaba agotando a las madres y, de otra, favorece una relación de exclusividad madre-hijo/a que no permite que ellas se relajen en ningún momento ni que niños y niñas ganen cada vez más en autonomía y seguridad. Por ello, es importante que asuman los beneficios de mantener tiempo para sí mismas y encuentren una manera de hacerlo sin reproches.

**La comunicación de la ausencia de una figura paterna:** Un tema especialmente relevante para estas familias y los y las profesionales que trabajan con ellas es cómo abordar con los niños y las niñas la ausencia de una figura paterna, una ausencia premeditada y preconcebida, si se nos permite la expresión. Para que niños y niñas puedan comprender e integrar su historia y la historia de su familia es fundamental cultivar una comunicación fluida desde la infancia, basada en el afecto y la calidez, flexible y en la que los conflictos se permitan. Las madres deben prepararse y estar dispuestas a dar información comprensible a sus hijos e hijas desde la honestidad y la

naturalidad, también hacerles saber que están disponibles para cuando necesiten preguntar o hablar sobre esto. Es importante, además, que las madres no reciban las posibles críticas o falta de comprensión por parte de sus hijos e hijas como reproches personales. La comunicación de los orígenes en el caso de las madres adoptivas o la revelación de la donación para las madres que recurrieron a ella son temas también centrales.

**La importancia de las redes de apoyo:** Si en todas las familias contar con una red de apoyo es importante, en las familias encabezadas por una madre sola tiene una relevancia especial ya que ellas no cuentan con una pareja con la que compartir las tareas, las preocupaciones o las alegrías. En cualquier fase del proceso, desde la toma de decisión hasta la vivencia completa de la maternidad, tener la posibilidad de pedir consejo, información, ayuda o, simplemente, un rato de diversión es fundamental para poder llevar a cabo esta tarea sin llegar a sufrir niveles de estrés excesivamente altos. En algunos casos, asociarse con otras mujeres que han formado una familia similar les ayuda a sentirse comprendidas y a compartir desde la empatía sus vivencias. Por eso, las asociaciones de madres solas por elección cada vez tienen más socias y a la gran mayoría les aporta una alta satisfacción en dos planos: por un lado, como decíamos, comparten vivencias con personas que han pasado o están pasando experiencias muy similares, por otro lado, sus hijos e hijas conocen y se relacionan con familias en las que, como en la suya, no hay un padre, de forma que sienten que de alguna manera naturalizan y legitiman su modelo familiar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angel, R. J., y Angel, J. L. (1993). *Health and the new generation of fatherless Families* University of Wisconsin Press.
- Ben-Ari, A., y Weinberg-Kurnik, G. (2007). The dialectics between the personal and the interpersonal in the experiences of adoptive single mothers by choice. *Sex Roles*, 56, 823-833. doi:10.1111/fare.12162
- Berástegui, A. (2012). El conocimiento de los orígenes en adopción: entre la búsqueda y la construcción de la identidad. En J. Ledesma, A. Berástegui y E. J. Vila (Comp.), *Mediación familiar en búsqueda de los orígenes. El encuentro con mi espejo biológico* (pp.29-52). Madrid: Grupo 5.
- Blankenhorn, D. (1996). *Fatherless America: Confronting our most urgent social problem*. New York: Harper Perennial.

- Bock, J. S. (2000). Doing the right thing? Single mothers by choice and the struggle for legitimacy. *Gender y Society*, 14(1), 62-86. doi:[10.1177/089124300014001005](https://doi.org/10.1177/089124300014001005).
- Brewaeyns, M., y Bos, H. (2017). Single-mother-by-choice: parent-child relationships, social support networks and the well-being of their children. *Human Reproduction*, 32(supl. 1), 120-120. doi:[10.1093/humrep/32.Supplement\\_1.1](https://doi.org/10.1093/humrep/32.Supplement_1.1)
- Brodzinsky, D. M., y Palacios, J. (2011). Ser adoptado (y adoptante) en España: pasado, presente y futuro. En D. M. Brodzinsky, M. Schechter, y R. MarantzHenig, (Comp.) *Soy adoptado. La vivencia de la adopción a lo largo de la vida* (pp.231-249). Madrid: Grupo 5.
- Census Bureau of US. (2011). Statistical Abstract of the United States: 2011. Recuperado de <https://www.census.gov/library/publications/2010/compendia/statab/130ed.html>
- Chan, R. W., Raboy, B., y Patterson, C. J. (1998). Psychosocial adjustment among children conceived via donor insemination by lesbian and heterosexual mothers. *Child Development*, 69(2), 443-457. doi: 10.1111/j.1467-8624.1998.tb06201.x
- Daivis, B. (31 de octubre de 2009). Daddies be damned! Who are the British women who think fathers are irrelevant? *Daily Mail*. Recuperado de <https://www.dailymail.co.uk/femail/article-1224225/Daddies-damned-Who-British-women-think-fathers-irrelevant.html>
- Díez, M. (2015). *Las familias de madres solas por elección como contexto para el desarrollo infantil*. Tesis doctoral. Sevilla. Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/handle/11441/31006>.
- Dunifon, R. (2009). *Single parenthood and child well-being: Trends, theories, and evidence* (pp. 93-113). New York, NY: Columbia University Press.
- Freeman, T., Zadek, S., Smith, V., y Golombok, S. (2016). Disclosure of sperm donation: a comparison between solo mother and two-parent families with identifiable donors. *Reproductive Biomedicine Online*, 33, 592-600. doi:[10.1016/j.rbmo.2016.08.004](https://doi.org/10.1016/j.rbmo.2016.08.004)
- Golombok, S. (2015). *Modern Families. Parents and Children in New Family Forms*. Cambridge: Cambridge University Press (trad. Cast.: *Familias modernas: Padres e hijos en las nuevas formas de familia*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2016).
- Golombok, S., y Badger, S. (2010). Children raised in mother-headed families from infancy: a follow-up of children of lesbian and single heterosexual mothers, at early adulthood. *Human Reproduction*, 25(1), 150-157. doi:10.1093/humrep/dep345.

- Golombok, S., Readings, J., Blake, L., Casey, P., Mellish, L., Marks, A., y Jadvá, V. (2011). Children conceived by gamete donation: Psychological adjustment and mother-child relationships at age 7. *Journal of Family Psychology*, 25(2), 230. doi:10.1037/a0022769
- Golombok, S., Zadeh, S., Imrie, S., Smith, V., y Freeman, T. (2016). Single mothers by choice: Mother-child relationships and children's psychological adjustment. *Journal of Family Psychology*, 30(4), 409. doi:10.1037/fam0000188.
- Golombok, S., Tasker, F., y Murray, C. (1997). Children raised in fatherless from infancy: Family relationships and the socioemotional development of children of lesbian and single heterosexual mothers. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38(7), 783-791. doi:[10.1111/j.1469-7610.2004.00847.x](https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2004.00847.x)
- González, M. M., Díez, M., López, F., Martínez, E., y Morgado, B. (2013). *Family diversity and reconciliation strategies. DIVERSIA*. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía. Instituto Andaluz de la Mujer.
- González, M. M., Díez, M., Morgado, B., y Tirado, M. M. (2012). *Nuevas familias monoparentales: madres solas por elección*. Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad. Recuperado de:<http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2012/docs/nuevasFamiliasMonoparen.pdf>
- González, M. M., Jiménez, I., Morgado, B., y Díez, M. (2008). Madres solas por elección. Análisis de la monoparentalidad emergente. Instituto de la Mujer. Disponible en <http://www.inmujer.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE0049.pdf>
- González, M. M., y Triana, M. J. (1998): Divorcio, monoparentalidad y nuevos emparejamientos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Comp.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 373-387). Madrid: Alianza.
- Grahan, S. (2014). Stories of an absent father: Single women negotiating relatedness from donor profiles. En T. Freeman, S. Grahan, F. Ebethaj y M. Richards (Eds.), *Relatedness in assisted reproduction: Families, origins and identities* (pp. 212-231). Cambridge: University Press.
- Grahan, S. (2018). Being a 'good' parent: single women reflecting upon 'selfishness' and 'risk' when pursuing motherhood through sperm donation. *Anthropology & Medicine*, 25(3), 249-264. doi:10.1080/13648470.2017.1326757.

- Groze, V. K., y Rosenthal, J. A. (1991). Single parents and their adopted children: a psychosocial analysis. *Families in Society: The Journal of Contemporary Social Services*, 72(2), 130-139. doi:[10.1177/104438949107200201](https://doi.org/10.1177/104438949107200201).
- Hertz, R. (2006). *Single by chance, mothers by choice: how women are choosing parenthood without marriage and creating the New American Family*. New York: Oxford University Press.
- Hertz, R., y Ferguson, F. (1998). Only one pair of hands: Ways that single mothers stretch work and family resources. *Community, work and family*, 1(1), 13-37. doi:[10.1080/13668809808414695](https://doi.org/10.1080/13668809808414695)
- INE, (2019). Encuesta continua de hogares (ECH). Recuperado de <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p274/serie/prov/p01/10/&file=01014.px>
- INE (2020b). Encuesta de fecundidad de 2018. Recuperado de <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p317/a2018/def/p01/e01/10/&file=01004.px>
- INE (2020a). España en Cifras. Recuperado de [https://www.ine.es/prodyser/espa\\_cifras/2019/56/index.html](https://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2019/56/index.html)
- Jadva, V., Badger, S., Morrissette, M., y Golombok, S. (2009). ‘Mom by choice, single by life’s circumstance...’ Findings from a large-scale survey of the experiences of single mothers by choice. *Human fertility*, 12(4), 175-184. doi:10.3109/14647270903373867.
- Jociles, M. I., y Rivas, A. M. (2009). Entre el empoderamiento y la vulnerabilidad: la monoparentalidad como proyecto familiar de las madres solteras por elección por reproducción asistida y adopción internacional. *Revista de Antropología Social*, 18, 127-170.
- Klock, S. C., Jacob, N. C., y Maier, D. (1996). A comparison of single and married recipients of donor insemination. *Human Reproduction*, 11(11), 2554- 2557. doi:[10.1093/oxfordjournals.humrep.a019159](https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.humrep.a019159)
- Ley 21/1987, de 11 de noviembre, por la que se modifican determinados artículos del Código Civil en materia de adopción, acogimiento familiar y otras formas de protección. Recuperado de <https://www.boe.es/eli/es/l/1987/11/11/21/dof/spa/pdf>
- Ley 35/1988, de 22 de noviembre, sobre Técnicas de Reproducción Asistida. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1988/11/24/pdfs/A33373-33378.pdf>

- Linn, R. (1991). Mature unwed mothers in Israel: Socio-moral and psychological dilemmas. Lifestyles. *Family and Economic Issues*, 12(2), 145-170.
- Lycett, E., Daniels, K., Curson, R., y Golombok, S. (2004). Offspring created as a result of donor insemination: a study of family relationships, child adjustment, and disclosure. *Fertility and sterility*, 82(1), 172-179. doi:10.1016/j.fertnstert.2003.11.039
- MacCallum, F., y Golombok, S. (2004). Children raised in fatherless families from infancy: a follow-up of children of lesbian and single heterosexual mothers at early adolescence. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(8), 1407-1419. doi:10.1111/j.1469-7610.2004.00324.x
- Mannis, V. S. (1999). Single mothers by choice. *Family Relations*, 48, 121-128. doi:10.2307/585075
- May, V. (2004). Narrative Identity and the Re-conceptualization of Lone Motherhood. *Narrative Inquiry*, 14(1), 169-189. doi:10.1075/ni.14.1.08may
- McLanahan, S., y Sandefur, G. (1994). *Growing up with a single parent: What hurts, what helps*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Murray, C., y Golombok, S. (2005b). Going it alone: Solo mothers and their infants conceived by donor insemination. *American Journal of Orthopsychiatry*, 75(2), 242-253. doi:10.1037/0002-9432.75.2.242
- Murray, C., y Golombok, S. (2005a). Solo mothers and their donor insemination infants. *Human reproduction*, 20, 1655-1660. doi:10.1093/humrep/deh823
- Nixon, E., Greene, S., y Hogan, D. M. (2012). Negotiating relationships in single-mother households: Perspectives of children and mothers. *Family Relations*, 61(1), 142-156. doi:10.1111/j.1741-3729.2011.00678.x
- Peraita, L. (2019). En EE.UU. viven 25 millones de niños sin padre, más que enfermos de cáncer, sida y alzheimer juntos. *ABC*. Recuperado de [https://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-eeuu-viven-25-millones-ninos-sin-padre-mas-enfermos-cancer-sida-y-alzheimer-juntos-201903200230\\_noticia.html](https://www.abc.es/familia/padres-hijos/abci-eeuu-viven-25-millones-ninos-sin-padre-mas-enfermos-cancer-sida-y-alzheimer-juntos-201903200230_noticia.html) 20/03/19.
- Polaino-Lorente, A. (2010). *¿Hay algún hombre en casa? Tratado para el hombre ausente*. Bilbao: Ed. Desclée de Brouwer.



- Russo, N. F. (1976). The motherhood mandates. *Journal of Social Issues*, 32, 143-153. doi:[10.1111/j.1540-4560.1976.tb02603.x](https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1976.tb02603.x)
- Salomon, M., Sylvest, R., Hansson, H., Andersen, A. N., y Schmidt, L. (2015). Sociodemographic characteristics and attitudes towards motherhood among single women compared with cohabiting women treated with donor semen – a Danish multicenter study. *Acta Obstetricia et Gynecologica Scandinavica*, 94, 473–481. doi:10.1111/aogs.12619.
- Sanchís, N., y González, M. M. (2011). *Los argumentos de autolegitimación en madres a solas por elección: una aproximación cualitativa*. Congreso Universitario Nacional de Investigación y Género, 3ª Edición. <https://idus.us.es/handle/11441/39828;jsessionid=6DC762ADF78AFEF2967048E0E0D15E92>
- Shimose, S. (2018). Efectos de la falta de imagen del papa. *La Razón*. Recuperado de [http://www.la-razon.com/suplementos/mia/papas\\_modernos-efectos-falta-imagen-papa\\_0\\_2903109689.html](http://www.la-razon.com/suplementos/mia/papas_modernos-efectos-falta-imagen-papa_0_2903109689.html) / 23-12-19
- Shireman, J. F. (1994). Adoptions by single parents. *Marriage & Family Review*, 20(3-4), 367-388. doi:10.1300/J002v20n03\_04.
- Siegel, J. M. (1995). Looking for Mr. Right? Older single women who become mothers. *Journal of Family Issues*, 16(2), 194-211. doi:[10.1177/019251395016002004](https://doi.org/10.1177/019251395016002004)
- Siegel, J. M. (1998). Pathways to single motherhood: sexual intercourse, adoption, and donor insemination. *Families in Society*, 79(1), 75-82. doi:[10.1606/1044-3894.1795](https://doi.org/10.1606/1044-3894.1795)
- Silverstein, L. S., y Auerbach, C. F. (1999). Deconstructing the essential father. *American Psychologist*, 54(6), 327-407. doi:[10.1037/0003-066X.54.6.397](https://doi.org/10.1037/0003-066X.54.6.397)
- Tan, T. X. (2004). Child adjustment of single-parents adoption from China: A comparative study. *Adoption Quarterly*, 8(1), 1-20. doi:10.1300/J145v08n01\_01.
- Tan, T. X., y Baggerly, J. (2009). Behavioral Adjustment of Adopted Chinese Girls in Single Mother, Lesbian-Couple, and Heterosexual-Couple Households. *Adoption Quarterly*, 12, 171-196. doi:10.1080/10926750903313336.
- The Daily Mail (2009). Daddies be damned! Who are the British women who think fathers are irrelevant? Recuperado de <https://www.dailymail.co.uk/femail/article-1224225/Daddies-damned-Who-British-women-think-fathers-irrelevant.html>

- Volgsten, H., y Schmidt, L. (2019). Motherhood through medically assisted reproduction – characteristics and motivations of Swedish single mothers by choice. *Human Fertility*, doi:10.1080/14647273.2019.1606457
- Weinraub, M., Horvath, D. L., y Gringlas, M. B. (2002). Single Parenthood. In M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting* (pp. 109-140). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Weinraub, M., y Wolf, B. (1988). Effects of Stress and Social Supports on Mother-Child Interaction in Single- and two- Parent Families. *Child Development*, 54, 1297- 1311. doi: 10.2307/1129683
- Weissenberg, R., y Landau, R. (2012). Are two a family? Older single mother assisted by sperm donation and their children revisited. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82(4), 523-528. doi:10.1111/j.1939-0025.2012.01187.x
- Weissenberg, R., Landau, R., y Madgar, I. (2007). Older solo mothers assisted by sperm donation and their children. *Human Reproduction*, 3, 1-8. doi: 10.1093/humrep/dem250